



COMPARTIENDO
A CRISTO CON
MI FAMILIA
Y AMIGOS

Mónica E. Mastronardi

Compartiendo a Cristo con mi familia y amigos

Publicado por:
Asociación CN-MAC
Km. 8.5 carretera al Atlántico, zona 18, Guatemala
Tel. (502) 2258-5911 • Fax (502) 2258-5912
E-mail: acngt@nazmac.org

Enero 2005
© Derechos reservados

Las citas de las Escrituras son tomadas de la versión
Reina – Valera, (RV) versión 1960
a menos que se indique lo contrario.

Producto B2-224
Discipulado A,B,C,D,E.

Contenido

Introducción	9
A. ¿Por qué tenemos que hablarle a otros de Jesús?	11
B. ¿Cuál es la mejor manera de hablarle a otros de Cristo?	15
C. ¿Cómo escojo el mejor momento para hablarle a alguien de Cristo?	21
D. ¿Cómo le hablo de Cristo a alguien que no quiere saber nada al respecto?	24
E. ¿Qué otros métodos puedo utilizar para hablarle a alguien de Cristo?	25
F. Mi amigo aceptó a Cristo, ¿y ahora qué?	27

Prefacio

La Gran Comisión nos llama a hacer discípulos. Esa es la razón de existir de la iglesia de Jesucristo. Esa es la razón de ser de la Iglesia del Nazareno.

Es con gran gozo que presentamos esta serie de “libritos” de discipulado a los creyentes de nuestras congregaciones. Nuestra oración es que a través de éstos, crezcamos más y más a la semejanza de Cristo por medio del estudio de la Palabra, la relación con Dios, la comunión con nuestros hermanos y la puesta en práctica de nuestra fe.

Agradecemos el gran esfuerzo que los reverendos Rubén Fernández y Mónica Mastro-nardi de Fernández están haciendo en la producción y coordinación de estos materiales.

Christian Sarmiento

Director de la Región MAC

Iglesia del Nazareno

Introducción

Dios ha hecho un cambio en tu vida. La experiencia de la salvación es la más maravillosa que puede experimentar cualquier ser humano. Por eso, Dios nos dice claramente en su Palabra que Él mandó a su Hijo a este mundo *“para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”* (Juan 3:16). Dios quiere que todos los seres humanos puedan alcanzar la salvación (2 Pedro 3:9), y ¿adivina qué? ¡Tú eres la persona que Dios quiere y puede usar para llevarle la luz a miles de personas que hoy viven en tinieblas!

Dios llama a las personas a diferentes tareas. A algunos les pide que sean pastores y maestros, a otros les pide que sean músicos o líderes en otras áreas, ¡pero Dios nos llama a todos a evangelizar! (Mateo 4:19). Cuando Cristo ascendió a su Padre, dejó una gran misión a todos sus seguidores: *“Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”* (Mateo 28:19). Esta es nuestra vocación, la de todos los que conformamos la iglesia de Cristo: contarle a otras personas acerca de Él.

Esta es la tarea más importante en la que cualquier cristiano puede invertir su tiempo y las habilidades que Dios le ha regalado (dones del Espíritu). Si tu corazón ha sido tocado por Dios y sientes inquietud en prepararte para compartir la vida de Cristo a otros, el primer paso es entregar tu vida en oración al Señor para que seas usado en el poder del Espíritu Santo (consagración) y puedes expresar a tu pastor el deseo de involucrarte en el plan de evangelismo de la iglesia local.

Este folleto te desafía a que como nuevo creyente comiences desde ya, a ganar a otros para Cristo. Queremos contarte las formas sencillas en las que puedes testificar a tus amigos y familiares de lo que Cristo ha hecho en tu vida.

A

¿Por qué tenemos que hablarle a otros de Jesús?

Ya hablamos acerca del hecho de que Dios nos llama a todos a evangelizar. En otras palabras, a hablar a otros acerca de Jesús. Pero a pesar de saber esto, a veces tenemos dudas, por ejemplo:

1. *“Yo no puedo evangelizar porque soy muy nuevo en el cristianismo y la gente sabe que he sido pecador”.*

La Biblia relata la historia de Pablo. En el Libro de Hechos, tú puedes leer la historia de su conversión. Pablo era el principal perseguidor de los primeros cristianos. Después de su conversión Pablo inmediatamente se entregó por completo a la obra de Dios, se puso a disposición de los líderes de la iglesia de aquel entonces y empezó a testificar de lo que Dios había hecho en su vida (Hechos 9:1-20). No veas el hecho de ser un nuevo convertido como una desventaja, por el contrario esta es una ventaja. Tú estás experimentando un cambio radical en tu vida, y este es el mejor

momento para mostrar a tu familia y amigos el cambio que está ocurriendo.

José Luis¹, un nuevo creyente que vive en las afueras de Heredia (Costa Rica), se convirtió en el año 2000, luego de más de 30 años de llevar una vida sumergida en el pecado. Había cometido hechos atroces, incluyendo varios asesinatos. Llegó a tal punto que todos los habitantes de su barrio temían simplemente mirar a José Luis porque sabían que era un hombre malvado. Pero un día Dios cambió la vida de José Luis, y él comenzó a vivir una vida nueva. Cuando él le hablaba a otros acerca de Cristo, muchos no le creían y le tenían miedo, pero después de un tiempo, las personas se dieron cuenta de que el cambio en la vida de José Luis era real y muchas personas aceptaron a Cristo a través de su testimonio en los meses después de su conversión.

Dios puede utilizar tu vida ahora para alcanzar a otros para su reino, ¡no desperdicies esta oportunidad!

2. “Yo quisiera poder decirle a otros lo que Dios ha hecho en mi vida, pero no soy bueno para hablar y además soy muy joven”.

¹ Se ha cambiado el nombre y lugar.

En la Biblia vemos varios ejemplos de personas que tenían impedimentos para el habla o que simplemente no eran buenos oradores, o que eran muy tímidos para compartir el mensaje de Dios con otros.

Moisés, uno de los grandes líderes del Antiguo Testamento tenía un impedimento de este tipo. Por eso, Dios envió a Aarón para que le ayudara a comunicarse. Si tienes un impedimento similar, Dios puede utilizarte. ¿Cómo? Lleva a un amigo cristiano contigo y visita a tus amigos y familiares no cristianos. Te sorprenderá lo que Dios puede hacer.

En la palabra de Dios, también vemos el ejemplo de Jeremías, un profeta que tenía miedo de testificar por ser muy joven. Dios tocó sus labios y todas sus dudas fueron quitadas y él se convirtió en uno de los más grandes profetas del Antiguo Testamento. Nuestro Dios es todopoderoso y dueño de todas las cosas. Su Palabra dice que si oramos con fe, Él concederá nuestras peticiones. Pídele a Dios que te ayude a ser de bendición a otros llevándoles su mensaje, y que quite cualquier impedimento que tengas.

3. “Estoy dispuesto a hablarle a mi familia de Cristo, pero ellos están tan lejos de Él que nunca van a cambiar”.

Ésta es una de las más grandes mentiras que Satanás utiliza para impedir que los hijos de Dios lleven el mensaje divino a otros. El Diablo es nuestro enemigo y no quiere que nosotros les llevemos el mensaje de Salvación a otras personas por eso él tratará de plantar dudas en nuestra mente para evitarlo. La Biblia nos asegura que todo aquel que ora con fe, y cree en Cristo Jesús será salvo y sus pecados serán perdonados. Así como Dios perdonó tus pecados, Él también quiere perdonar los de tus familiares y amigos.

B

¿Cuál es la mejor manera de hablarle a otros de Cristo?

Ahora que eres un miembro de la familia de Dios es hora de empezar a hablar a otros acerca de Cristo. Hay dos factores clave cuando se trata de hablarle a otras personas de Jesús: el testimonio y la comunicación.

1. El testimonio

Una de las formas más eficientes de presentar el Evangelio es cuando un discípulo se convierte en un ejemplo de lo que Cristo puede hacer con la vida de un creyente. Así puede testificar a familiares, amigos y conocidos. Las Escrituras dicen que un buen testimonio se basa en una vida que refleja la plenitud del Espíritu Santo. Puedes alcanzar a ese amigo o a ese compañero de trabajo con el cual no tienes aún la suficiente confianza para hablarle de Cristo por medio de tu testimonio. La persona notará el cambio y te preguntará: “¿qué es lo que te ha ocurrido?” Cuando ha llegado a este punto la persona estará muy receptiva al mensaje del evangelio.

2. La Comunicación

Si bien es importante transmitir a Cristo por medio del ejemplo, no deja de ser importante nuestra comunicación oral con la otra persona. La Biblia nos asegura en Isaías 55:11: *“mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.”* Por lo tanto, la Palabra de Dios, afirma que un versículo bíblico es mucho más poderoso que todas las palabras que podamos decir, por más que seamos los mejores oradores. Por lo tanto es clave, que cuando hables con alguien acerca de Cristo, cites frecuentemente la Biblia. Hay cinco verdades bíblicas importantes que transmitir cuando hablamos a otros de Cristo:

Primera verdad. Dios te ama y quiere que seas salvo. Dios nos ama desde la eternidad (Jeremías 31:3) y por eso envió a su Hijo a morir por nosotros (Juan 3:16). El tiene un plan para todos los que le aceptan como Salvador (Juan 10:10).

Segunda verdad. El pecado nos separa de Dios. ¿Por qué no todos aceptan a Cristo como Salvador? Esto se debe al pecado. La Biblia nos dice que todos somos pecadores (Romanos 3:23) y por eso, estamos separados de Dios. Debido al pecado el hombre pierde la

relación con Dios y es condenado a la muerte (Romanos 5:12). El hombre fue creado por Dios como un ser bueno, para tener compañerismo con Él, pero fue el mismo hombre quien pecó y causó su separación de Dios (Génesis 3) trayendo para sí dolorosas consecuencias. Debido al pecado es que el mundo está como está hoy en día: lleno de maldad, robos, asesinatos, etc.

Tercera verdad. Cristo murió para limpiar nuestros pecados. Pero Dios, en su infinita misericordia, mandó a su Hijo Jesucristo a morir por los pecados del hombre. La Palabra de Dios nos dice: *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”* (Romanos 5:8). Jesús murió en nuestro lugar, tomó el lugar del pecador, que estaba destinado a la muerte eterna, y le dio la oportunidad de tener vida eterna.

Cuarta verdad. Cristo es el único camino para la salvación. Gracias al sacrificio de Cristo, el ser humano sólo necesita hacer una sencilla oración de fe para recibir el perdón de sus pecados y la vida eterna. Jesucristo hizo esto posible, y por lo tanto Él es el Salvador, y el único camino para ser restaurados al compañerismo con Dios. Cristo dijo: *“Nadie viene al Padre sino por mí”* (Juan 14:6).

Quinta verdad. Podemos aceptar el regalo de la salvación por medio de la fe. La oración de arrepentimiento debe hacerse con fe. Si creemos que Cristo es el Salvador y que nos limpia de todo pecado, recibimos vida eterna por la fe. Fe es creerle a Dios. Fe es depositar toda nuestra confianza en Jesucristo. La salvación no puede alcanzarse por mérito propio o por hacer lo bueno (Efesios 2:8, 9). Dios regala la vida eterna a todo aquel que ora e invita a Jesucristo a su corazón y lo sigue, convirtiéndose en su discípulo.

Si has hablado con un amigo y le explicaste estos cinco pasos, entonces puedes hacer la gran pregunta: ¿Te gustaría recibir a Cristo en tu vida?

Si la persona dice que no, o que aún no está preparada, agradécele y continúa orando por ella. Si la persona responde que sí, todo lo que queda por hacer es repetir una breve oración en la cual es importante volver a hacer un resumen de los cinco puntos que se mencionaron. La oración debe hacerse lentamente, permitiendo a la otra persona que repita las palabras. He aquí un ejemplo:

“Jesucristo, yo entiendo que tú me amas y que moriste en la cruz para limpiar mis pecados. Yo soy un(a) pecador(a), y no hay nada que pueda hacer para ser limpio de mis pecados y que quites la culpa de mis pecados. Jesucristo, tú eres el Salvador y el único camino al Padre. Te pido que perdones mis pecados y me des una vida nueva de compañerismo contigo. Gracias por la obra que tú harás en mi vida a partir de hoy. Amén.”

¡Felicitaciones! Si has hecho esta oración con otra persona Dios te ha utilizado para traer la salvación a otra persona. ¡En este momento hay celebración en los cielos! (Lucas 15:7).

Puedes dar seguridad a la persona permitiéndole que lea lo que Cristo le dice en respuesta a su oración en Juan 6:47: *“De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna”*.

Luego es importante que lo animes a incorporarse a una clase o grupo de discipulado, o puedes discipularlo tú mismo usando las lecciones: “Nueva vida en Cristo” que puedes conseguir con tu pastor local. Más adelante encontrarás más recomendaciones para asegurarte que este bebé en Cristo crezca espiritualmente.

C

¿Cómo escojo el mejor momento para hablarle a alguien de Cristo?

Hay muchas situaciones que pueden influir en la respuesta que va a tener una persona cuando se le presenta el mensaje de salvación.

1. Oración

La oración es la parte clave del evangelismo. Si quieres hablarle a alguien de Cristo, ya sea un familiar, un amigo, o una persona que encuentras por primera vez, es vital que tengas un tiempo de oración previo, y le pidas a Dios que haga su voluntad. Si oras por varios meses antes de hablar con una persona, te aseguro que obtendrás un mejor resultado que si simplemente improvisas (Mateo 6:6). Esto no quiere decir que si no oras por varios meses por alguien esta persona no se va a convertir. No dejes de ser espontáneo y aprovechar los momentos que se te presenten para evangelizar. Trata de orar lo más que puedas por las personas que Dios ha puesto en ti de alcanzar para su reino. Si tienes un trabajo en el que

conoces a mucha gente todos los días, entonces ora pidiendo a Dios por las personas que conocerás el próximo día laboral, para que Él pueda tocar sus corazones desde ya. La oración es el arma más poderosa para traer a las personas a Jesús.

2. Obras de compasión

Las obras de compasión son todas aquellas por las que los cristianos mostramos el amor de Cristo en una forma concreta y desinteresada. Si has estado orando por un vecino, demuéstrale el amor de Dios antes de presentarle el evangelio: regálale un almuerzo, invítalo a cenar, ayúdale con su jardín o a lavar su automóvil, etc. Busca alguna necesidad específica y, siempre que sea posible, súplela sin esperar nada a cambio.

Cuando la gente recibe ayuda desinteresada, está recibiendo el toque del amor de Dios y estará más receptivo a escuchar sobre Jesús.

3. Momentos de buena receptividad

Todas las personas atraviesan etapas de su vida en las que están más receptivas al mensaje del evangelio. Si oras, haces obras de compasión y también aprendes a reconocer estos momentos de buena receptividad, multiplicarás

las oportunidades en que una persona pueda aceptar a Cristo como su Señor y Salvador.

Los momentos de mayor receptividad se pueden dar en tiempos de cambio personal o familiar (matrimonio, nacimiento de un hijo, un trabajo nuevo, mudanza, etc.); en tiempos de crisis o pérdida (muerte, enfermedad o accidente, divorcio o tensiones matrimoniales, revés económico, etc.); o también en tiempos de tensión social (recesión, catástrofes naturales, guerra, crimen, violencia, entre otros).

4. Identificación con el receptor

Los mejores resultados en evangelismo personal lo tienen las personas que testifican a aquellos con los cuáles tienen mucho en común. Es por eso que para tus amigos y familiares, o para aquellos con quienes compartes tiempo cada día, tú eres el mejor evangelista del mundo. Tú sabes cuáles son sus necesidades, sus esperanzas, sus angustias y tú tienes a Cristo, ¡tú tienes el mensaje de esperanza que ellos necesitan!

D

¿Cómo le hablo de Cristo a alguien que no quiere saber nada al respecto?

Es difícil presentar a Cristo a personas que tienen el corazón endurecido. En el mundo de hoy, donde se habla tanto de Cristo a través de los medios de comunicación, hay muchas personas que han cerrado su corazón de tal manera que es virtualmente imposible llegar a ellos.

Lo mejor que se puede hacer por estas personas es orar, pidiéndole a Dios que toque sus corazones, y que te ayude a discernir el mejor momento para hablarles de Cristo. Tu forma de evangelizar debe variar dependiendo de la persona. Hay algunos casos en que la insistencia en hablar de Cristo es lo mejor, hay otros en que esto sólo empeorará las cosas. Pide a Dios sabiduría en oración, así como lo hizo Salomón, y Él te guiará a hacer lo correcto (Santiago 1:5). Algunos hermanos de la iglesia

con más experiencia en evangelismo también pueden darte valiosos consejos.

E ¿Qué otros métodos puedo utilizar para hablarle a otros de Cristo?

En un continente como el americano, donde el cristianismo está creciendo, el Señor nos ha dado muchos métodos para alcanzar más personas para su reino. Uno de los más efectivos es la película “Jesús”.

La película “Jesús” se ha proyectado desde el año 1979, y se estima que ya la han visto más de cuatro y medio billones de personas, y más de cien millones de personas han aceptado a Cristo por medio de ella. Existen treinta y tres millones de videocasetes de la película “Jesús” en casi ochocientos idiomas.²

Todo lo que debes hacer es orar por la persona por un tiempo y luego invitarla a ver la

² Si envías una carta a (dirección viene en el DVD) la organización “Campus Crusades for Christ”, te enviará una copia sin costo de la película. También puedes conseguir la película a través de tu pastor local.

película o prestarle el video. Al final, la película incluye una invitación para aceptar a Cristo.

Otro recurso para evangelismo es el Cubo Evangelístico. Este Cubo tiene siete lados, y cada uno tiene un dibujo que va presentando el mensaje de salvación. Este método está dando también resultados muy buenos. En agosto de 2002, en la Ciudad de Guatemala, unas 350 personas recibieron a Jesucristo en una semana. El Cubo no es mágico, solamente, es un recurso para que la gente pueda animarse a hablar del evangelio con facilidad. Mucha gente que nunca habló el evangelio de Jesucristo en sus vidas, pudo hacerlo usando el Cubo.³

Estos son sólo ejemplos de algunas herramientas que puedes usar para alcanzar a otros para Cristo. Lo importante es que uses toda tu creatividad a fin de llegar de la mejor manera a las personas.

³ El cubo evangelístico está disponible en las librerías nazarenas de tu área o con el coordinador de evangelismo regional. Tu pastor puede darte más información.

Adquiere estas lecciones con tu pastor, o líderes de evangelismo local o distrital o en la librería nazarena más cercana. También puedes obtenerlas a través de la computadora vía Internet en www.nazmac.org, sección de evangelismo.

F

Mi amigo aceptó a Cristo, ¿y ahora qué?

Si tu amigo o familiar aceptó a Cristo, acaba de empezar la experiencia más maravillosa de su vida, así como tú lo aceptaste. Ahora él es un miembro de la familia de Dios. Ahora él es un nuevo discípulo de Cristo, y ¿quién mejor que tú para discipularlo?

Lo mejor que puedes hacer para ayudarlo a crecer en su nueva vida es darle la primera lección de discipulado Nivel B “Nueva vida en Cristo”⁴ en las próximas 48 horas después de hacer la oración de fe, y reunirte con él una hora a la semana en los siguientes días. Si es en su casa es mucho mejor, puesto que habrá oportunidades para que su familia también escuche el mensaje del evangelio, o se interesen en un estudio bíblico. Este es también el mejor método para iniciar misiones nuevas en las casas de los nuevos creyentes.

Con el plan de lecciones de discipulado Nivel B, los nuevos creyentes pueden ser preparados para el bautismo en pocas semanas y continuar

para ser llenos con el Espíritu Santo, y hacerse miembros de la iglesia.

Lo mejor que tú puedes hacer por tus amigos y seres queridos es integrarlos a la familia de Dios. Es parte de tu responsabilidad invitarlos a los cultos de tu iglesia y presentarlos con el pastor y otros hermanos. Si tú tienes discípulos ahora eres el pastor más cercano de estas personas. Tienes la bendita responsabilidad de cuidarlas y alimentarlas en la Palabra hasta que sean afirmados en Cristo.

COMPARTIENDO A CRISTO CON LA FAMILIA Y AMIGOS

El presente libro te ayudará en lo siguiente:

1. Comprenderás la importancia de hablar a tus amigos y familiares acerca de Cristo.
2. Estarás ansioso de experimentar la bendición de compartir con otras personas acerca de lo que Jesús ha hecho en tu vida.
3. Habrás aprendido métodos sencillos para hablarle a otros de Cristo, en una forma práctica, sencilla e interesante.